

Palabras de bienvenida

Senador Edgardo Angara

Conferencia de PASOCC 2005

30 de marzo de 2004

Centro Internacional de Congresos de Filipinas (CICF)

Manila

Hace tiempo que espero con interés esta conferencia. “Es un verdadero honor para mí tener la oportunidad de reunir a nuestros parlamentarios de la ASEAN a fin de comprometernos a luchar contra la corrupción en cada uno de nuestros gobiernos y sociedades”. Agradezco a los delegados por haber venido a Manila, al igual que a nuestros invitados por haberse dado tiempo para estar aquí y mostrar su compromiso con esta tarea que aunque sea un reto es también profundamente gratificante.

Es también una magnífica oportunidad para renovar viejos lazos y crear nuevos. Les doy una cordial bienvenida a los participantes que asistieron a la fundación Organización Mundial de Parlamentarios contra la Corrupción (OMPCC) en Ottawa, Canadá en octubre de 2002. En efecto, hemos hecho un largo camino desde Ottawa hasta Manila.

Como representante asiático en el Comité Ejecutivo de la OMPCC, estoy encantado de haber dirigido la organización de nuestra Sección de Asia Sudoriental, la primera en Asia. Tomaremos nuestro lugar entre las otras secciones de la OMPCC, a saber: la Sección Canadiense, la Sección Latinoamericana, la Sección de África del Norte y la Sección de Medio Oriente.

Extiendo además un sincero agradecimiento al Presidente del Senado. Franklin M. Drilon, por su discurso introductorio a esta conferencia.

Me resulta imposible enfatizar suficientemente la necesidad que tenemos de tratar la cuestión de la corrupción y buscar la manera de sacárnosla del medio. Es absolutamente necesario que nosotros, los legisladores unamos nuestras manos contra la corrupción, porque les roba a nuestros pueblos sus recursos limitados, aleja a los inversionistas tanto locales como extranjeros y asusta a los amigos que quieren visitar nuestros países.

Como parlamentarios, podemos ser ejemplos y tener la estatura moral para hacer que nuestros gobiernos rindan cuentas, y sean abiertos y transparentes.

En el momento en que yo impulsaba la *Ley de reforma de las adquisiciones del gobierno* en el Senado de Filipinas, tuve que enfrentar presiones tremendas de contratistas del gobierno que tenían lazos con antiguos miembros de los comités de licitaciones y ofertas. Pero, hoy en día, la *Ley de reforma de las adquisiciones*, que regula el sistema de licitaciones, representa la mejor medida contra la corrupción en el país.

La *Ley del Defensor del Pueblo*, que también promoví en el Senado, busca de manera semejante limpiar la democracia y enderezar a los políticos. La próxima *Ley de desarrollo de partidos políticos*, al transformar los partidos políticos en instituciones públicas, busca crear una clase política ligada a ideologías en lugar de encadenada a los intereses de sus financieros.

No es necesario decir que la lucha contra la corrupción es una tarea enorme. Pero la meta no está fuera de nuestro alcance. Puesto que la corrupción trasciende las fronteras, también debemos combatirla en el plano transnacional.

Aprendamos unos de otros y sincronicemos nuestros esfuerzos. Pongamos nuestra voluntad política y respondamos a esta necesidad, la más urgente de nuestros días. Hagamos de la lucha contra la corrupción nuestra tarea más urgente.

Muchas gracias y Buenos días.